

RASGOS Y PROBLEMAS DEL COMERCIO INTERNO

ARMANDO LABRA MANJARREZ *

MARCO GENERAL

El comercio consiste en toda transacción mediante la cual cambian de propiedad o de dominio los bienes y servicios disponibles en una sociedad, usualmente con el fin de obtener la mayor utilidad posible.

En consecuencia, el comercio sirve de enlace entre la producción y el consumo. Al ser la actividad que reúne la oferta con la demanda, se inserta entre la producción y el consumo, influyendo al mismo tiempo a las diferentes etapas por las que transcurre el proceso productivo y la realización final de las mercancías.

La principal función del comercio es articular la oferta con la demanda para responder con eficacia, suficiencia y oportunidad, a las necesidades sociales y económicas de la sociedad. Tal propósito es normalmente obstruido por las tendencias monopólicas que caracterizan a las economías de mercado, como la nuestra.

Muchas otras actividades inciden en el comercio. Son variadas e incluyen el financiamiento, los transportes, almacenamientos, clasificación, envases y empaque, distribución, etc.

Para destacar la importancia que revisten las actividades comerciales en la economía familiar, es preciso considerar la proporción del ingreso que destinan a satisfacer su consumo las familias mexicanas.

Si bien los datos oficiales no son muy recientes, dan idea de la magnitud del consumo dentro del ingreso familiar. Según la *Encuesta nacional de ingresos y gastos familiares de los hogares* publicada en 1979,

* La compilación estadística y los valiosos comentarios al texto corresponden a Armando Navarrete y Héctor Ramírez del Razo.

97% del ingreso familiar se aplica al consumo. De ese porcentaje, 45 puntos se dedicaban a alimentos y bebidas. El 50% de las familias de menores ingresos gastaba una proporción en alimentos y bebidas superior a 61%. En tiempos recientes es de suponer que el aumento de los precios, siempre mayor al de los salarios en márgenes considerables, haya aumentado en forma sustancial la cantidad del ingreso destinado al consumo. También, que se hayan registrado cambios cualitativos en la composición de la dieta básica de los sectores mayoritarios como resultado de la pérdida de poder adquisitivo del salario real.

El comercio interior está inmerso en un complejo haz de problemas que rebasan en muchos casos el ámbito del mundo comercial y que destacadamente son:

—Rezago de la producción de alimentos básicos de consumo popular respecto a las necesidades, porque la agricultura comercial no amplió su contribución al abasto por diversas razones como la rentabilidad o riesgo; la economía campesina tampoco ha respondido con suficiencia habida cuenta su baja productividad y sostenida descapitalización. Ello exige realizar importaciones costosas para satisfacer el consumo y además conlleva problemas adicionales asociados al comercio exterior y la balanza de pagos.

—Déficit de vivienda y cuellos de botella en la industria de la construcción, que aportan mayores presiones inflacionarias y deprimen aún más el nivel de ingreso y de vida de los sectores populares.

—Concentración de la producción industrial en áreas de alta rentabilidad y abandono gradual de inversiones vinculadas a la producción de bienes de consumo necesario, en particular alimento y vestido para el mercado de masas. Esta circunstancia provoca una deformación sustancial del mercado interno al tiempo que se nutre de la desigualdad social y económica.

—Agravamiento de las presiones sobre la balanza de pagos porque las divisas, de suyo escasas, deben destinarse a la importación de alimentos que se producían internamente anteriormente.

—Insuficiencia del sistema de almacenamiento y transporte para acomodarse a un flujo de mercancías crecientemente importadas.

—La acción perniciosa de los medios de comunicación masiva que publicitan estilos de vida y consumo ajenos a las posibilidades populares, e incitan al desperdicio y deforman las aspiraciones de la sociedad.

En otras palabras, los procesos de concentración del ingreso y la ri-

queza están inmiscuidos en la concentración del poder y la economía en una relación intensa y mutuamente determinada. Ello ocasiona que la producción busque atender las demandas de pequeños grupos sociales de alto ingreso localizados en pocos y grandes centros de consumo. Tal desplazamiento ocasiona escasez en el abasto de los sectores amplios de la población y, por tanto, aumentos de precios e inflación. También desempleo. Por ello es crucial la presencia del Estado mexicano en el comercio popular.

También, por ello resulta de la mayor importancia la presencia estatal como garantía de la producción de aquellos bienes de consumo generalizado que no son elaborados espontáneamente y que son imprescindibles para el bienestar de los sectores amplios de la población.

PRINCIPALES RASGOS DEL COMERCIO INTERNO

El comercio interno —naturalmente también el exterior— refleja la configuración de la estructura productiva nacional cuyo rasgo dominante es el desarrollo económico desigual, tanto entre sus diversos sectores como en los resultados sociales a que conduce.

Coexisten, en el comercio interno, sectores modernos orientados a satisfacer la demanda de los segmentos superiores y medios de los centros urbanos, cuyo universo es diametralmente opuesto y cada vez más distante del comercio tradicional.

El comercio “moderno” tiende a integrarse verticalmente y posee la fuerza económica necesaria para influir tanto en la escala de la producción como en los niveles de precios al consumidor.

Por su parte, el comercio “tradicional”, configurado por pequeñas y medianas unidades diseminadas en las zonas rurales y urbanas, atiende a la población de menores recursos, opera con bajos niveles de venta, y ha carecido de los apoyos dados al comercio “moderno” para lograr economías de escala.

Este panorama, aunque muy general, es útil para medir con mayor precisión las estadísticas comúnmente difundidas sobre el comercio y la economía.

Algunos datos

Durante décadas, el comercio representó 30% del producto interno

bruto de México. Ha sido durante los años ochenta que la presencia de las actividades comerciales decrece sostenidamente, para transitar de 25.8% en 1981, a 24% en 1984. El otro gran sector, la industria, también perdió peso relativo dentro de la economía. El espacio desocupado por el comercio y la industria lo ocuparon los servicios y, en pequeña medida, la agricultura y la construcción (ver cuadro 1).

*Resumen de la estructura del producto interno bruto
de México 1981-1984
(en porcentaje)*

<i>Actividad</i>	<i>1981</i>	<i>1982</i>	<i>1983</i>	<i>1984</i>
PIB total	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura, ganadería, pesca y silvicultura	8.8	8.8	9.6	9.5
Minería	3.5	3.8	3.9	3.9
Industria manufacturera	24.7	24.1	23.6	23.9
Construcción	5.7	5.4	4.7	4.7
Electricidad	1.5	1.6	1.7	1.8
Comercio, restaurantes, hoteles	25.8	25.6	24.2	24.0
Transporte, almacenamiento, comunicaciones	7.7	7.4	7.5	7.6
Servicios financieros, seguros, bienes inmuebles	9.5	9.8	10.6	10.5
Servicios comunales, sociales y personales	14.2	14.9	15.8	15.8
Servicios bancarios imputados	-1.3	-1.4	-1.5	-1.5

FUENTE: INEGI, SPP. Sistema de Cuentas Nacionales de México 1981-1983 y datos preliminares para 1984.

No está por demás citar que en otros países el comercio representa proporciones sustancialmente menores de la economía, como en Argentina y Venezuela (10%), Alemania Federal (11%), Francia (13%), Italia (14), o Panamá, Estados Unidos y Japón, donde tal porcentaje equivale a 18%. No es ajena a esta circunstancia la vecindad de México con una economía poderosa, con tecnologías avanzadas,

que ofrece productos altamente competitivos, desalentando la producción nacional y estimulando preferentemente el comercio.

Si bien en México el comercio ha evolucionado en años recientes en forma similar al producto interno bruto, también es cierto que el grueso del comercio es más sensible a las bajas que a las altas. Cuando el PIB aumenta lo hace en forma análoga el comercio, pero cuando el PIB decae, lo hace la actividad comercial en proporción mayor. Ejemplifican este hecho los datos del periodo 1973-84, donde con claridad se ve que, ante el decaimiento económico de 1982, del orden de -0.5%, el comercio decayó en casi 2%. Un año después, el PIB disminuyó en 5.3% y el comercio en 10% (ver cuadro 2).

*Resumen de las tasas anuales de crecimiento del PIB
y del comercio 1973-1984
(en porcentaje)*

<i>Años</i>	<i>PIB</i>	<i>Comercio</i>
1973	8.4	8.7
1974	6.1	5.0
1975	5.6	5.2
1976	4.2	3.2
1977	3.4	1.8
1978	8.2	7.9
1979	9.2	11.7
1980	8.3	8.1
1981	7.9	8.5
1982	-0.5	-1.9
1983	-5.3	-10.0
1984	3.5	2.7

FUENTE: Diemex-Wharton, febrero de 1985, Sistema de Cuentas Nacionales 1981-1983 y datos preliminares para 1984.

Datos recientes de las Cuentas Nacionales constatan el rumbo del comercio en años recientes. Eliminando los servicios de hotelería rela-

cionados al turismo exterior, el comercio arroja la evolución siguiente: si bien en la economía disminuyó la participación del comercio y las remuneraciones de los asalariados mexicanos en su conjunto también se redujeron (de 37.4 a 28.8% del PIB entre 1981 y 1983), las remuneraciones de los asalariados en el comercio se mantuvo superior al 11% e incluso se acercó más a 12% al final del periodo.

El excedente de explotación, que aumentó en el resto de la economía pasando de 49 a más de 55%, en el comercio bajó de 32 a 28%. Iguales tendencias manifestaron el consumo de capital fijo y los impuestos indirectos del comercio (ver cuadro 3).

*Resumen de la estructura económica del PIB y participación del comercio 1981-1983
(en porcentaje)*

	1981		1982		1983	
	PIB	Comercio	PIB	Comercio	PIB	Comercio
Total	100.0	23.7	100.0	22.8	100.0	22.3
Remuneraciones de asalariados	37.4	11.5	35.8	11.3	28.8	11.9
Excedente de explotación *	49.0	32.4	48.6	31.8	55.1	28.0
Consumo de capital fijo **	5.6	4.9	5.6	4.8	5.8	4.4
Impuestos indirectos menos subsidios	10.2	33.6	12.5	30.5	13.4	30.9

* Equivale a: Producción-consumo intermedio-consumo de capital fijo-impuestos indirectos-remuneraciones asalariadas.

** Equivale al capital de reposición requerido por el desgaste natural de las operaciones productivas.

FUENTE: Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1983.

Sobre el empleo

Es lógico que al desprenderse de las tendencias positivas del resto de la economía, y aún más, responder con mayor sensibilidad a los reza-

gos, la capacidad de retención de mano de obra sea decreciente en la mayor parte del comercio. En 1981 trabajaban casi 2.8 millones de personas en esta actividad, cifra que no alcanza los 2.5 millones en 1984.

La población mexicana en edad de trabajar crece en magnitud y ritmo. Su tasa anual es de 3.7%, muy superior al de la población en total (2.9%), pero más es la distancia respecto a la población ocupada cuyo crecimiento en años recientes es negativo o menor a 2% (ver cuadro 4).

Tasas anuales de crecimiento de la población económicamente activa y ocupada total y en el comercio 1973-1984
(en porcentaje)

<i>Año</i>	<i>PEA</i>	<i>Ocupada</i>	<i>Ocupada comercio</i>	<i>Ocupada com./PEA</i>
1973	3.4	5.4	2.5	13.6
1974	3.5	1.4	2.1	13.4
1975	3.5	4.4	3.0	13.4
1976	3.4	1.7	1.5	13.1
1977	3.4	4.4	2.0	12.9
1978	3.7	3.7	1.0	12.6
1979	3.6	4.9	7.0	13.0
1980	3.6	6.3	4.1	13.1
1981	3.5	6.6	4.7	13.2
1982	3.5	-0.9	-2.2	12.5
1983	3.7	-1.5	0.1	12.1
1984	3.7	1.6	-9.1	10.6

FUENTE: Diemex-Wharton; INEGI SPP, *op. cit.*

El comercio absorbió, en promedio, más de 13% de la población económicamente activa durante más de diez años, proporción que es

de sólo 10.6% en 1984. En 1982 y 1984, disminuyó en 2.2 y 9.1% la población ocupada en el comercio.

Así, el comercio interno ha resentido la pérdida de dinamismo de la economía, y también ha constreñido, más que proporcionalmente, su contribución al empleo y a la lucha antinflacionaria.

Vale la pena mencionar la incidencia de actividades comerciales que han proliferado en la crisis y que se realizan totalmente al margen de las estadísticas y, naturalmente, del fisco. Es usual que en la medida que se intensifica el desempleo y la inflación se alteren las actividades tradicionales del núcleo familiar y un número mayor de sus miembros lleve a cabo ocupaciones que permitan aumentar el ingreso familiar. Ello se da en labores lícitas, pero ilegales en el sentido que se realizan fuera de las normas fiscales, por ejemplo.

Muchas de estas actividades son francamente ilegales, como la prostitución, el mercado negro de divisas, el acaparamiento, y el tráfico de drogas. Otras son inocuas, como las labores femeninas asociadas al tejido de prendas, elementos de decoración, etc. Todas ellas configuran una "economía negra" o "subterránea" que tiene efectividad y que explica lo que las estadísticas no captan: cómo la sociedad se adapta a los reajustes drásticos que reducen el nivel de vida.

La "economía negra" es tan indeseable como inevitable en tanto la economía "blanca" cierre las posibilidades de acoger a los demandantes de empleo. El riesgo de la "negrura" económica es que alienta la realización de actos fuera de la ley. Su frontera es siempre ambigua.

Concentración y comercio

Contradictoriamente, el comercio auspicia la concentración en el mercado porque se beneficia de los niveles de ingreso más elevados, pero, asimismo, la extrema concentración va marginando a capas importantes de la población a que dejen de consumir o alteren sus patrones de consumo, prohiendo el desconcierto del comercio pequeño y mediano así como la reducción de sus utilidades o, en la mayoría de los casos, el aumento de precios para mantenerlas o ampliarlas. El gran comercio se beneficia de estas últimas circunstancias.

Los censos corroboran la concentración comercial. El 4.9% de los establecimientos comerciales emplean a 38.2% de los trabajadores, realiza 83% de las ventas, y genera 80% del valor comercial. En el

extremo opuesto, 95.1% de los comercios emplea 61.8% del personal ocupado en el sector, realiza 17% de las ventas y contribuye con 20% del producto comercial.

En 1984 el comercio aportó 3.8 billones de pesos a la economía. La Cámara de Comercio y las fuentes oficiales registran un poco más de 690 mil establecimientos comerciales en México (ver cuadro 5). De éstos, tan sólo siete grandes centros comerciales vendieron 340 mil millones, que representa 9% del total. Todos ellos se encuentran entre las 110 empresas más grandes del país (ver cuadro 6). Cinco de las cadenas comerciales más grandes vendieron casi 240 mil millones de pesos en 1984, 70% más que el año anterior. Sus utilidades pasaron de 4.4 a 11.1 miles de millones de pesos, 149% de aumento entre 1983 y 1984 (ver cuadro 7).

Estos datos son importantes porque muestran que la tendencia depresiva del comercio no afecta a todos por igual, sino esencialmente a los niveles de actividad que se quedan sin consumidores por efecto del desempleo, la inflación y la agudización de los patrones de concentración del ingreso. Por contra, los establecimientos proveedores de los sectores de la población beneficiados por la inflación y los procesos concentrativos, aumentan sus utilidades en forma notable.

En una perspectiva regional, 57% del comercio nacional se concentra en cuatro entidades: 38% de las ventas se efectúan en el Distrito Federal, siguiendo Jalisco (7%), Estado de México y Nuevo León (6% respectivamente). Cinco entidades reúnen 51% de los establecimientos comerciales, como sigue: Distrito Federal, 25%; Estado de México, 10%; Jalisco, 7%; Veracruz, 6%, y Nuevo León, 3% (ver cuadro 8).

Salarios y precios

Sólo mencionaremos la expresión de un fenómeno de todos conocido: el deterioro constante del salario respecto a los precios. Con base en el mes de enero de 1981 = 100, en diciembre de ese año los precios registraban un nivel de 128.5 puntos y el poder adquisitivo había disminuido a 77.8 puntos. En enero de 1982 los precios mostraban un nivel de 135 puntos y, merced al ajuste salarial, el poder adquisitivo casi volvió a ser de 100. A pesar de un ajuste de emergencia en noviembre de ese año, el año cerró con el poder adquisitivo en 68.1. Al

mes de agosto pasado, el mismo índice de precios ascendió a 969.7 y el poder adquisitivo es de 62.3 puntos (ver cuadro 9).

La inversión extranjera

Es interesante mencionar las formas presentes de inversión extranjera en el sector comercial de la economía mexicana. La década de los años 60 se caracterizó por un interés creciente de ese tipo de intereses en el comercio nacional. A partir de los años 70 pierde ritmo la inversión extranjera porque se registra una interesante mutación hacia la adquisición de sistemas existentes en vez de la realización de nuevas inversiones.

El caso más notorio es la cadena AURRERA, que ocupa un alto rango en la economía mexicana; es la número 8 por la magnitud de sus ventas —120 mil millones de pesos en 1984— entre las 500 más importantes del país.

Tampoco deja de ser interesante la apetencia financiera de estas empresas desnacionalizadas, que en medida cada vez mayor obtuvieron recursos de fuentes internas, de manera que siempre en medida superior al 80% los activos totales de esas empresas se financian con dineros del sistema bancario mexicano.

Entre las 500 empresas más poderosas del país se consignan una veintena de establecimientos comerciales, en los que se percibe presencia de intereses extranjeros. De ellas, 70% son o tienen participación mayoritaria extranjera, con 70% propiedad de intereses norteamericanos, existiendo también propietarios franceses, japoneses y luxemburgueses (ver cuadro 10).

Hasta junio pasado, la Comisión Nacional de Inversiones Extranjeras había concedido o refrendado un número considerable de autorizaciones a empresas con 100% de capital extranjero para establecerse en México. Por su importancia en el comercio de alimentos, medicinas y en actividades netamente comerciales, destacan firmas como Johnson y Johnson, Mennen, Anderson Clayton, Travenol, Nestlé, Campbells, Xerox, Pfizer, Colgate Palmolive, así como otras menos conocidas que comienzan a penetrar al mercado mexicano.

Algunas empresas transnacionales comercializan sus productos en México, destacadamente en las ramas de la maquinaria y equipo, automotriz y productos químico-farmacéuticos (ver cuadro 11). No com-

pete a este trabajo, pero es interesante analizar la contribución neta de estas empresas a la generación de empleos y de divisas.

Los problemas que persisten

Inciden negativamente sobre las potencialidades del comercio interno para atender las demandas de las clases populares, los siguientes factores:

—La progresiva internacionalización de la economía mexicana, porque contribuye a reforzar las tendencias y obstáculos existentes, en tanto impulsa cambios en la estructura productiva del país en sentido diferente y a menudo contrario a las necesidades sociales. Sobre todo al propiciar una creciente insuficiencia en la producción de alimentos de consumo popular, de cuyo abasto el país debe ser autosuficiente por razones elementales de seguridad y soberanía;

—La apertura de la economía al exterior orientada a ocasionar eficiencia y competitividad porque sacrifica las prioridades internas del desarrollo a las demandas externas. El mercado mundial se caracteriza por el proteccionismo que inhibe las exportaciones de países como México. Las empresas transnacionales crean artificialmente nuevas necesidades e inducen hábitos con frecuencia alejados de los requisitos de consumo básico esencial de nuestra sociedad;

—Las pautas productivas actuales porque alientan el uso de técnicas ajenas a la dotación interna de recursos, que elevan la relación capital/trabajo al requerir más capital y menos mano de obra, y limitan las posibilidades de crear nuevos empleos. Tal proceso se traduce en el desvío de la inversión total respecto al interés de las mayorías, distorsiona la estructura de la demanda, refuerza las tendencias a la concentración del ingreso, promueve el consumismo irrestricto, y conduce a intensificar las presiones inflacionarias. Sin demérito de la aplicación de tecnologías intensivas de capital en algunas ramas que así lo exijan por su aportación a la balanza de pagos, sigue siendo imperativo atender primero la necesidad de emplear la mayor mano de obra posible sin lesión de la productividad de los factores de la producción;

—Entre el productor y el consumidor final se despliega un número excesivo e innecesario de pasos intermedios que encarecen injustificadamente el precio final de las mercancías. Ello abate el poder de compra de las mayorías y reduce el mercado para actividades producti-

vas, porque propicia escalas de fabricación restringidas que imponen limitantes técnicas y comerciales a la atención del mercado de las masas. Tal situación ha obligado, entre otros, a implantar en el pasado instrumentos de protección mal aplicados que acabaron trabando el comercio exterior y reforzando la inequitativa distribución del ingreso.

La dinámica social y la crítica situación de la economía mexicana exigen que las actividades comerciales respondan crecientemente a los intereses y necesidades de los grupos mayoritarios. La contribución del comercio al bienestar real de los mexicanos es decisiva para lograr que la restitución del crecimiento económico que demanda el país permita alcanzar las metas colectivas que compromete el proyecto nacional consignado en la Constitución.

Una propuesta

Existe un amplio espectro de planes y programas en ejecución que incluyen al comercio interno y cuyo denominador común es la planeación nacional. Pero la planeación no sólo es documento sino, esencialmente, proceso político y social que reclama siempre de nuevos planteamientos y enfoques, tantos como la sociedad y la realidad impongan. La planeación económica y social es, por ende, un ejercicio permanente de innovación coherente con objetivos profundos, a largo plazo.

Quizás una nueva forma de abordar el enorme problema del estancamiento de la economía, la efervescencia social, y la insuficiencia de los cauces políticos tradicionales para remontar la crisis y la emergencia nacional que vivimos, podría partir de un concepto poderoso: más gobierno y más sociedad civil.

Mayor asunción, por parte del Gobierno, de las potestades históricas con que cuenta el Estado mexicano, y mayor asunción, por parte de la ciudadanía, de las potestades democráticas que ha construido a través de las gestas populares. En tiempos muy cercanos, hemos constatado la auténtica capacidad de la sociedad para asumir sus responsabilidades. Es preciso encauzar esa potencia mediante la conducción política plena.

Ello quiere decir que los problemas derivados del comercio y que reflejan la condición profunda de la economía, sólo pueden solventarse al abordar, simultáneamente, los demás aspectos que ocasionan el estancamiento y la desigualdad. De hecho, existe una larga historia

de fracasos e incongruencias económicas originadas en la idea de atacar aisladamente alguno de los flancos que ofrece como problema la producción, distribución y consumo en México. Ahora es preciso enfrentar, al unísono, el amplio espectro de los problemas económicos, políticos y sociales del país.

Si de manera simple comprendemos que el contenido y sentido de cualquier acción de la política económica de un gobierno democrático revolucionario como el que tenemos debe expresarse en elevar sostenidamente el nivel de vida de las clases populares, y que en verdad la economía y la sociedad, la política y la cultura en México se encuentran en crisis y estado de emergencia, entonces los objetivos del comercio interno que podría conducir el Gobierno, convocando a la sociedad, serían:

—Impulsar la producción de artículos básicos agrícolas e industriales. En consecuencia, desalentar la producción y comercio de lo superfluo;

—Coadyuvar a que la población de escasos recursos satisfaga sus requerimientos básicos de consumo, en particular los afectados por los sismos y desastres;

—Contribuir a reducir la inflación:

—Fomentar y apoyar la creación de organizaciones laborales y populares destinadas a cubrir deficiencias del sistema comercial del país, que incorporen a una mayor proporción de la sociedad en la distribución de productos de consumo necesario;

—Crear formas organizadas de consumidores que colaboren en la vigilancia de los precios oficialmente establecidos;

—Dar transparencia a las operaciones comerciales de productos subsidiados;

—Orientar los hábitos de consumo hacia patrones socialmente deseables, evitando la creación de necesidades artificiales propiciadas por la publicidad;

—Fomentar en los ciudadanos el sano comportamiento de hacer valer sus derechos en la compra de bienes y servicios;

—Asegurar el cumplimiento de los derechos del consumidor e introducir las normas comerciales y de calidad idóneas para proteger a la sociedad.

El Gobierno cuenta con facultades legales y políticas para proceder al cumplimiento de éstos y muchos otros objetivos. Tradicionalmente, el Estado mexicano ha contado con dos instrumentos determinantes

para la evolución del comercio interno: la política de precios y el abasto de consumos populares, por un lado, y por otro, la política de industrialización y de comercio exterior.

En tiempos de escasez e inflación la política de precios pierde fuerza si no va acompañada de medidas que impulsen la oferta de aquellos bienes que se desea proteger de la inflación para que los consuman las mayorías. En consecuencia, el impulso a la producción de alimentos de consumo popular por parte del Estado cuando la oferta natural resulta insuficiente, no debe sacrificarse a ninguna otra acción de orden comercial.

El binomio precios/abasto, en tiempos de inflación, debe ser abordado desplegando toda posibilidad de abastecer las demandas populares desatendidas por la espontaneidad del mercado.

Complementariamente, el binomio industrialización/comercio exterior debe tener como la más alta prioridad atender las necesidades internas del desarrollo; de otra suerte, la articulación del sector industrial respecto al mercado foráneo le desvincula del crecimiento interno, de un mercado nacional en expansión, y de contribuir al desarrollo armónico del país.

Se trataría, pues, de concatenar un esfuerzo modernizador del comercio con una mayor presencia estatal y social en toda la gama de la vida colectiva.

En el campo del comercio interno las acciones estatales pueden y deben ser enriquecidas por renovadas alternativas que abran los espacios a las cooperativas de consumo, las uniones de compra, las cadenas voluntarias de detallistas, las uniones de crédito. Parece de interés explorar la dimensión de autoservicio mayorista, los salones permanentes de exhibición, los almacenes colectivos de detallistas independientes, y otras formas de organización comercial estudiadas y experimentadas por los propios comerciantes y que pudieran imprimir una gran vocación popular al comercio interno.

Fórmulas sobran. Nuestro reto común es construir las alternativas políticas viables para avanzar.

CUADRO 1. *Producto interno bruto por actividades económicas*

	1981	1982	1983	1984	1981	1982	1983	1984
	<i>Millones de pesos de 1970</i>				<i>Estructura (%)</i>			
Total	908 765	903 839	856 174	885 928	100.0	100.0	100.0	100.0
Agropecuario, Silv. y pesca	80 299	79 822	82 131	84 094	8.8	8.8	9.6	9.5
Minería	31 593	34 498	33 558	34 101	3.5	3.8	3.9	3.9
Industria manufacturera	224 326	217 852	202 026	211 491	24.7	24.1	23.6	23.9
Construcción	51 852	49 259	40 393	41 887	5.7	5.4	4.7	4.7
Electricidad	13 647	14 554	14 655	15 685	1.5	1.6	1.7	1.8
Comercio, Rest. y hoteles	234 491	230 032	207 034	212 522	25.8	25.6	24.2	24.0
Transporte, Alm. y Comunicac.	69 710	67 086	63 860	67 485	7.7	7.4	7.5	7.6
Servicios financieros, seguros y bienes inmuebles	86 113	88 625	90 481	92 778	9.5	9.8	10.6	10.5
Servicios comunales, sociales y personales	128 949	134 644	135 095	139 506	14.2	14.9	15.8	15.8
Servicios bancarios imputados	-12 215	-12 533	-13 059	-13 621	-1.3	-1.4	-1.5	-1.5

FUENTE: INEGI. SFP. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1983, y Estimaciones preliminares 1984.

CUADRO 2. *Producto interno bruto por sectores de origen*
(miles de millones de pesos de 1970)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Producto interno bruto.	544.3	577.6	610.0	635.8	657.7	712.2	777.2	841.9	908.8	903.8	856.2	885.9
Tasa (%).	8.4	6.1	5.6	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9	-0.5	-5.3	3.5
Agricultura, Silv. y pesca.	60.0	61.5	62.7	63.4	68.1	72.2	70.7	75.7	80.3	79.8	82.1	84.1
Tasa (%).	4.1	2.5	2.0	1.0	7.5	6.0	-2.1	7.1	6.1	-0.6	2.9	2.4
Minería.	12.4	14.2	15.0	15.9	17.1	19.5	22.4	27.4	31.6	34.5	33.6	34.1
Tasa (%).	6.6	13.8	5.8	6.1	7.6	14.3	14.7	22.3	15.3	9.2	-2.7	1.6
Manufacturas.	132.6	141.0	148.1	155.5	161.0	176.8	195.6	209.7	224.3	217.9	201.9	211.5
Tasa (%).	10.5	6.3	5.0	5.0	3.5	9.8	10.6	7.2	7.0	-2.9	-7.3	4.7
Construcción.	29.0	31.0	32.8	34.3	32.5	36.5	41.3	46.4	51.9	49.3	40.4	41.9
Tasa (%).	14.6	6.8	5.9	4.6	-5.3	12.4	13.0	12.3	11.8	-5.0	-18.0	3.7
Electricidad.	6.9	7.8	8.2	9.2	9.9	10.7	11.8	12.6	13.6	14.6	14.7	15.7
Tasa (%).	12.3	12.8	5.4	12.2	7.6	7.9	10.3	6.5	8.4	6.6	0.7	7.0
Comercio.	143.0	150.1	158.0	163.1	165.9	179.0	200.0	216.2	234.5	230.0	207.0	212.5
Tasa (%).	8.7	5.0	5.2	3.2	1.8	7.9	11.7	8.1	8.5	-1.9	-10.0	2.7
Transporte y comunicaciones.	30.4	34.5	37.9	39.8	42.5	47.8	55.2	63.0	69.7	67.1	63.9	67.5
Tasa (%).	15.5	13.2	10.0	5.1	6.6	12.5	15.5	14.1	10.7	-3.8	-4.8	5.7
Otros servicios.	130.0	137.6	147.3	154.6	160.6	169.4	180.1	191.0	202.8	210.7	212.4	218.7
Tasa (%).	5.3	5.8	7.1	5.0	3.9	5.4	6.4	6.0	6.2	3.9	0.8	3.0

FUENTE: Diemex-Wharton Febrero de 1985. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1983, y Estimación preliminar 1984, INEGI, SPP.

CUADRO 3. Estructura del PIB total y participación de los componentes del PIB comercial

		1981	1982	1983	1981	1982	1983
		<i>Millones de pesos corrientes</i>			<i>Estructura (%)</i>		
PIB	Total.	5 874 386	9 417 089	17 141 694	100.0	100.0	100.0
	Comercial.	1 361.225	2 146 408	3 821 762	23.7	22.8	22.3
Remuneración de asalariados	Total.	2 194 202	3 371 969	4 932 391	37.4	35.8	28.8
	Comercial.	252 579	380 476	587 580	11.5	11.3	11.9
Excedente de explotación	Total.	2 876 012	4 581 297	9 449 415	49.0	48.6	55.1
	Comercial.	932 568	1 454 906	2 643 959	32.4	31.8	28.0
Consumo de capital fijo	Total.	327 829	528 075	992 850	5.6	5.6	5.8
	Comercial.	16 062	25 245	43 701	4.9	4.8	4.4
Impuestos indirectos menos subsidios.	Total.	476 343	935 748	1 767 038	10.2	12.5	13.4
	Comercial.	160 016	285 781	546 522	33.6	30.5	30.9

FUENTE: INEGI, SPP. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1983. Tomo I. Resumen general.

CUADRO 4. *Población económicamente activa y ocupada total y en el sector comercio (miles de personas)*

Año	PEA		Ocupada		Personal ocupado en el Sector comercio				Año
	Abs.	Δ %	Abs.	Δ %	Abs.	Δ %	Posc./PEA	Posc./ocupada	
1973	15 826	3.4	14 441	5.4	2 157	2.5	13.6	14.9	1973
1974	16 376	3.5	14 647	1.4	2 202	2.1	13.4	15.0	1974
1975	16 954	3.5	15 296	4.4	2 267	3.0	13.4	14.8	1975
1976	17 535	3.4	15 550	1.7	2 300	1.5	13.1	14.8	1976
1977	18 131	3.4	16 238	4.4	2 345	2.0	12.9	14.4	1977
1978	18 797	3.7	16 844	3.7	2 368	1.0	12.6	14.0	1978
1979	19 479	3.6	17 676	4.9	2 534	7.0	13.0	14.3	1979
1980	20 174	3.6	18 795	6.3	2 637	4.1	13.1	14.0	1980
1981	20 879	3.5	20 043	6.6	2 762	4.7	13.2	13.8	1981
1982	21 590	3.5	19 863	-0.9	2 701	-2.2	12.5	13.6	1982
1983	22 383	3.7	19 572	-1.5	2 705	0.1	12.1	13.8	1983
1984	23 211	3.7	19 891	1.6	2 459	-9.1	10.6	12.4	1984

FUENTE: Diemex-Wharton. Febrero de 1985. INEGI, SPP. Sistema de Cuentas Nacionales de México, 1981-1983. Tomo I, Resumen general.

CUADRO 5. *Establecimientos comerciales en México*

Año	Establecimientos
1960	262 806
1965	352 387
1970	429 480
1975	501 982
1980	559 683
1983	690 089

FUENTE: *México 1984*, Compendio de datos y estadísticas de México. Cámara Nacional de Comercio de la Ciudad de México. Los datos registrados en esta fuente provienen de Dirección General de Estadística, SPP.

CUADRO 6. *Ventas y activos de las principales cadenas comerciales registradas en "las 500 empresas más importantes de México"*¹

Empresa	Concepto	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	Δ PV %	Lugar en las 500
		Millones de pesos								
Aurrera	Ventas.	9 785	13 120	19 014	28 483	43 122	66 655	119 004	52.2	8
	Activos.	3 588	5 257	13 532	22 700	26 532	45 221	76 750		
Gigante	Ventas.	4 254	6 250	—	14 366	24 511	46 930	88 730	87.3*	14
	Activos.	890	2 200	—	6 000	12 711	19 961	37 837		
Salinas y Rocha	Ventas.	3 612	5 145	7 312	10 412	17 316	24 603	42 503	51.2	26
	Activos.	2 545	3 719	5 035	8 002	19 768	26 799	37 661		
El Puerto de Liverpool	Ventas.	4 486	5 946	11 057	16 355	26 104	26 104	41 456	47.4	27
	Activos.	2 666	5 659	12 871	19 000	21 344	33 738	55 843		
El Palacio de Hierro	Ventas.	1 728	2 399	3 243	4 937	8 622	12 420	20 186	51.2	56
	Activos.	1 170	2 212	3 398	4 900	8 242	12 297	24 851		
Samborns	Ventas.	1 161	2 193	4 202	5 936	10 351	10 351	15 633	57.9	72
	Activos.	554	767	2 325	3 800	4 299	7 093	14 367		
París Londres	Ventas.	951	1 320	2 018	2 700	4 403	6 655	10 027	48.8	110
	Activos.	386	583	2 044	2 739	4 775	6 812	12 001		

¹ Encuesta anual del Grupo Editorial Expansión. Revista *Expansión*, números: "Las 500 empresas más importantes de México", 1980-1985.

Δ PV = Incremento promedio de las ventas.

* Periodo 1981-1984.

CUADRO 7. *Ventas y utilidades de las principales cadenas comerciales*

	<i>Ventas</i>		<i>Utilidades</i>		<i>Variaciones</i>	
	<i>82/83</i> <i>A</i>	<i>83/84</i> <i>B</i>	<i>82/83</i> <i>C</i>	<i>83/84</i> <i>D</i>	<i>B/A</i>	<i>D/C</i>
Aurrera	66 655	119 004	3 631	5 116	79	41
Liverpool	26 106	41 456	1 475	2 006	59	36
Samborns	10 351	15 633	1 811	2 208	51	22
Salinas y Rocha	24 603	42 503	(2 930)	609	73	581
El Palacio de Hierro	12 429	20 186	458	1 129	62	147
Total	140 144	238 782	4 445	11 068	70	149

FUENTE: Revista *Estrategia* núm. 62, marzo-abril de 1985. Revista *Expansión* núms. de agosto 20 de 1980; agosto 15 de 1982; agosto 17 de 1983; agosto 15 de 1984; y agosto 21 de 1985.

CUADRO 8. *Concentración geográfica del comercio alimentario*
(*Nacional = 100%*)

	<i>1975</i>						<i>1980</i>					
	<i>DF</i>	<i>Méx.</i>	<i>Jal.</i>	<i>Ver.</i>	<i>NL</i>	<i>Otr.</i>	<i>DF</i>	<i>Méx.</i>	<i>Jal.</i>	<i>Ver.</i>	<i>NL</i>	<i>Otr.</i>
Total de la rama	27	10	7	7	3	46	21	10	7	10	3	49
Total del sector comercio	26	9	7	6	4	48	25	10	7	6	3	49

FUENTE: Elaborado por la Dirección General de Análisis de Ramas Económicas, SPP, en base a información censal.

CUADRO 9. *Evolución del salario real*
(Base 1981 = 100)

	Salario nominal (absoluto)	Incrementos salariales %	Índice del salario nominal	Δ en el índice general de precios al consumidor	IGP	Salario real
1981						
1ro. de enero	178.87	—	100.0	—	100.0	100.0
31 de enero	178.87	—	100.0	3.3	103.3	96.8
Febrero	178.87	—	100.0	2.5	105.9	94.4
Marzo	178.87	—	100.0	2.1	108.1	92.5
Abril	178.87	—	100.0	2.2	110.5	90.5
Mayo	178.87	—	100.0	1.5	112.2	89.1
Junio	178.87	—	100.0	1.4	113.8	87.9
Julio	178.87	—	100.0	1.7	115.7	86.4
Agosto	178.87	—	100.0	2.1	118.1	84.7
Septiembre	178.87	—	100.0	1.8	120.2	83.2
Octubre	178.87	—	100.0	2.2	122.8	81.4
Noviembre	178.87	—	100.0	1.9	125.1	79.9
Diciembre	178.87	—	100.0	2.7	128.5	77.8
1982						
Enero	239.61	34.0	134.0	5.0	134.9	99.3
Febrero	239.61	—	134.0	3.9	140.2	95.6
Marzo	239.61	—	134.0	3.7	145.4	92.1
Abril	239.61	—	134.0	5.4	153.3	87.4
Mayo	239.61	—	134.0	5.6	161.9	82.8
Junio	239.61	—	134.0	4.8	169.7	79.0
Julio	239.61	—	134.0	5.2	178.5	75.1
Agosto	239.61	—	134.0	11.2	198.5	67.5
Septiembre	239.61	—	134.0	5.3	209.0	64.1
Octubre	239.61	—	134.0	5.2	219.9	60.9
Noviembre	311.91	30.0	174.2	5.0	230.9	75.4
Diciembre	311.91	—	174.2	10.7	255.6	68.1
1983						
Enero	387.98	24.5	216.9	10.9	283.5	76.5
Febrero	387.98	—	216.9	5.4	298.8	72.6
Marzo	387.98	—	216.9	4.8	313.1	69.3

(Continúa en la página siguiente)

CUADRO 9. *Evolución del salario real*
(Base 1981 = 100)

Abril	387.98	—	216.9	6.3	332.8	65.2
Mayo	387.98	—	216.9	4.3	347.4	62.4
Junio	448.04	15.5	250.5	3.8	360.6	69.5
Julio	448.04	—	250.5	4.9	378.3	66.2
Agosto	448.04	—	250.5	3.9	393.1	63.7
Septiembre	448.04	—	250.5	3.1	405.3	61.8
Octubre	448.04	—	250.5	3.3	418.7	59.8
Noviembre	448.04	—	250.5	5.9	443.4	56.5
Diciembre	448.04	—	250.5	4.3	462.5	54.2
1984						
Enero	584.28	30.0	325.6	6.4	492.1	66.2
Febrero	584.28	—	325.6	5.3	518.2	62.8
Marzo	584.28	—	325.6	4.3	540.5	60.2
Abril	584.28	—	325.6	4.3	563.7	57.8
Mayo	584.28	—	325.6	3.3	582.3	55.9
Junio	707.00	21.0	394.0	3.6	603.3	65.3
Julio	707.00	—	394.0	3.3	623.2	63.2
Agosto	707.00	—	394.0	2.8	640.6	61.5
Septiembre	707.00	—	394.0	3.0	659.8	59.7
Octubre	707.00	—	394.0	3.5	682.9	57.7
Noviembre	707.00	—	394.0	3.4	706.1	55.8
Diciembre	707.00	—	394.0	4.2	713.2	55.2
1985						
Enero	918.75		512.2	7.4	766.0	66.9
Febrero	918.75		512.2	4.2	798.2	64.2
Marzo	918.75		512.2	3.9	829.3	61.8
Abril	918.75		512.2	3.1	855.0	59.9
Mayo	918.75		512.2	2.4	875.5	58.5
Junio	1 084.00		604.4	2.5	897.4	67.3
Julio	1 084.00		604.4	3.5	928.8	65.1
Agosto	1 084.00		604.4	4.4	969.7	62.3
Septiembre	1 084.00		604.4	4.2	1 010.4	59.8

FUENTE: *Indicadores económicos*. Banco de México. *Informe Anual*. Banco de México, años 1980 y 1981. *El mercado de valores*. Nacional Financiera.

IGP = índice general de precios (base 1981).

CUADRO 10. *Empresas comerciales con capital extranjero consignadas entre "las 500"*

Aurrera	EU
Gigante	S/cap. ext.
Salinas y Rocha	S/cap. ext.
El Puerto de Liverpool	S/cap. ext.
Kodak Mexicana	EU
Farmacias Benavides	S/cap. ext.
El Palacio de Hierro	S/cap. ext.
Samborns	EU
Woolworth Mexicana	EU
París Londres	S/cap. ext.
Burrough's	EU
Nichimen de México	Japón
Materias Primas	EU
Automotriz Aeropuerto	Japón
Honeywell sistema de información	EU
High Life	Luxemburgo
Prove-Quim	EU
Distribuidora Martell	Francia
Louis Mulas Sucs.	EU

FUENTE: Revista *Expansión*, agosto 21 de 1985.

CUADRO 11. *Principales empresas transnacionales fabricantes de maquinaria y equipo, de la industria automotriz y de la química, que tienen sus mecanismos de distribución comercial*

John Deere
 Widemex
 Electro Diesel de México
 Nashua
 Volkswagen
 Renault
 Euzkadi
 Kodak Mexicana
 American Photo
 Canon
 Alumes
 Montedison

FUENTE: Revista *Estrategia* núm. 48, noviembre-diciembre de 1982.

BIBLIOGRAFÍA

1. "La maquidularización de México" Revista *Expansión*, junio de 1985.
2. *El comercio de alimentos de México: presente y futuro*. Tesis Profesional de Estadística, Geografía e Informática, SPP.
3. *Sistema de cuentas nacionales de México 1975-83*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, SPP.
4. *Sistema de cuentas nacionales de México*. Estimaciones preliminares, 1984.
5. *Participación del sector público en el producto interno bruto de México 1975-83*. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, SPP.
6. Diemex-Wharton, *Datos del modelo econométrico para México*, 1985.
7. *Programa de modernización del comercio*. Cámara de Comercio de la Ciudad de México. Mimeo.
8. *Plan del sector comercio 1980-82*.
9. "Las 500 empresas más importantes de México". *Expansión*, agosto, 1980 a 85.
10. *Censo comercial*, DGE, SPP, 1975.
11. *México 1984*. Compendio de datos y estadísticas de México. CONCANACO.
12. Revista *Estrategia* núm. 48 de 1982 y 62 de marzo-abril de 1985.